

Precio de Suscripción.

EN ORIHUELA, un mes 23 céntimos
Fuera un trimestre, 1 peseta
Número suelto 10 céntimos.

PAGOS ADELANTADOS.

Se puede ser católico sin ser carlista,
no se puede ser carlista sin ser católico.

La Margarita

SEMANARIO TRADICIONALISTA

Cum Ecclesia omnia, sine Ecclesia nihil.
Con la Iglesia todo, sin la Iglesia nada.

ÓRGANO DE LAS PROVINCIAS DE ALICANTE, MURCIA Y ALBACETE

Dios

Patria

Rey

GLORIA

A JESÚS SACRAMENTADO

Haciéndonos fieles intérpretes de las firmes convicciones y arraigados sentimientos de todos los carlistas de las tres provincias que tenemos la honra de representar, en nombre de todos los suscriptores, LA MARGARITA cual débil eco de la gran España tradicionalmente católica, se adhiere con todo el fervor y entusiasmo de que es capaz á las decisiones del primer Congreso Eucarístico español que con la asistencia de veintisiete Prelados españoles se ha celebrado en la hermosa capital valenciana.

¡Viva el Santísimo Sacramento del altar!

¡Viva el Papa-Rey!

¡Viva España católico-monárquica!

AVENTURAS

DE UN RESERVISTA

Todavía recuerda con ternura el día que se separó de su hogar, donde se había instalado hacia bien poco. Sobre todo la noche que se supo en el pueblo la nueva de que lo llamaban, es difícil que se borre de su memoria,

Volvia del campo, donde trabajaba todos los días, y antes de entrar á casa saliéronle al encuentro dos mujeres llorando. Eran su esposa y su madre.

—¡Te vas!—le decía abrazándole muy prieto, muy prieto, y con mucho cariño.—¡Te vas! Nos lo ha dicho el señor cura que lo ha leído en «El Gorreo». ¡Os llaman á la guerra con los moros!

—Bueno, mujer, bueno. Déjeme Vd., madre—decía el reservis-

ta.—Iré á la guerra si Dios quiere, y volveré como volví antes. Ya sé á lo que sabe el rancho y lo que abriga el uniforme. Algo tenemos que hacer por la patria, que luego la patria nos lo premiará.

No hubo manera de acallarlas, y desde aquel día hasta el de la salida todo fueron escenas de intranquilidad y sobresalto.

Cumplióse el plazo que señalaba el ministro y salió de la aldea con otros compañeros á quienes había tocado igual suerte. Hasta la estación donde tomaron el tren les acompañaba gente del pueblo, amigos y conocidos que iban á despedirle lejos, haciendo votos por que volvieran pronto.

—Tomad—les dijo el reservista entregándoles la manita,—dádsele á mi mujer para que no se me extravíe en el cuartel. En el tren no hace frío, y en llegando á la capital allí nos vestirá el Gobierno.

Y se quedó el reservista sin abrigo. ¡Cuánto le pesó despues! El Gobierno, sí; ¡bonito estaba el Gobierno!

No les daba rancho, ni ración, ni socorro, ni nada.

Y hacia un frío horroroso; un frío de los que se sienten pocas veces. Frío semejante no lo había sufrido en su vida. Paseaba las calles de la capital de zona con un trajecillo delgaducho, el peor que tenía porque lo destinaba á tirarlo. Los jefes le habían dado por todo socorro un real, y vaya usted á comer y calentarse y dormir en la posada (porque en el cuartel no había disposición de albergue ninguno) ¡con un real!

—Decididamente no es esto lo convenido—decía el soldado. Yo he venido á sufrir el bautismo de fuego y ¡me dan el de hielo!

¡Cuánto sufrió despues con las informalidades del reclutamiento! Iba, si no contento, á lo menos re-

signado á las filas, porque la ley era igual para todos y todos volvían al Ejército. Pero esa ilusión le duró poco.

En el cuartel mandaban á unos á casa, rebajaban á otros y sorteaban á los demás, ¡porque diz que no había caballos ni atavíos para todos. Eso le hacia daño, mucho daño. La mitad de sus compañeros estaban otra vez en la aldea, y él, ¡él pedía limosna por las calles y se moría de frío!

¡Qué vergüenza!

No se cansaba de dar gracias á Dios, cuando por fin lo acuartelaron y lo vistieron.

Nada más que de paso estuvo en el cuartel. El rancho tenía otro sabor que la vez pasada; pero despues de las estrecheces de los últimos días era exquisito.

A los cuatro días lo embarcaron para Melilla. ¡Mejor! Si había de morir, más valía morir de un balazo que de frío y de miseria. En Melilla estaban la gloria, el porvenir de la patria, el honor de esa bandera roja y amarilla que había jurado en otro tiempo. ¡También él amaba á la patria! Bajo la rústica corteza de aldeano ¡también latía un corazón español y patriota!

Pero esa patria ¡acababa de portarse tan mal con él! Esa patria á poco le deja morir de hambre y frío, ¡á él, que iba á defenderla! Y luego dicen que á costa de la patria comen y engordan taníos... Poco engordaría él con el realejo de socorro y la ropilla de desecho de aquellos tristes días de cierzo crudo.

¡Bah? Peripecias que ya pasaron y que olvidaría muy luego el reservista si la fatridad no se las hiciera recordar tan pronto. Todavía en Melilla le persiguen el frío y el hambre. También allí llegan las imprevisiones del Gobierno.

No había víveres, los tenían que traer de España, y el temporal lo impedía.

¡Siempre la patria! ¿Por qué estaría tan descuidada con ellos? ¿Por qué aun antes de combatir, antes de entrar en tierra de moros tenía frío y hambre?

Pasó el temporal y llegaron víveres y lo que es máa llegaba el correo con una carta de España.

Al momento la conoció. Eran de su mujer los garabatos del sobre. ¡Cuanto deseaba saber de ella! ¡Qué ternura en sus frases! Estaba buena, ¡pero había llorado mucho!

Y despues ¡vaya una iniquidad que cometían con ella! En su ausencia había ido el recaudador á cobrar las contribuciones que hacían mucha falta para la guerra. Y él no tenía dinero; lo único que había en casa se lo gastó para incorporarse á las filas. ¡Y no estaba allí para ganar otro!

—Bueno—exclamaba airado el reservista.—¡Otra vez la patria! ¿Será que quiere cobrarme el real de socorro que me ha dado?... No puede ser—añadía ahogando un sollozo y reprimiendo una blasfemia contra España.—No puede ser. La patria es pobre, tan pobre como yo, pero no quiere mal á sus hijos, no les deja morir de hambre. El que hace eso es el Gobierno, el Gobierno liberal que come con la patria, que la deshonra tal vez, sacrificando en balde mi vida en estos montes.

España... ¡sí!—añadía—¡viva España! Pero el Gobierno... ¡maldito, maldito sea!

ENEAS.

¡GLORIA A SAGUNTO!

Tu sino malhadado te condena á esclavitud y afrenta; y tu valor rompe la vil coyunda y la cadena

con que inicuo te ciñe, tu opresor:

«Morir mil veces, antes que rendirse»
ese es tu lema digno de tu honor
y antes á leve arista reducirse
que permitir domine otro mayor.

Sagrado ejemplo, que á la faz del mundo
hace imperecedera tu memoria
que tu nombre levanta del profundo
y con oro lo graba ya en su historia.

«Sagunto» como un faro se destaca
y su recuerdo vá unido al de la gloria;
moral tiene su ejemplo, de él se saca
«Españoles la muerte ó la victoria».

EMDEA.

Madrid Noviembre 1893.

OPINION DE UN GEÓGRAFO

La primera sección de la Sociedad de Geografía comercial de París ha celebrado una sesión, en la cual M. Castonnet des Fosses, despues de dar algunas noticias sobre el país, los habitantes, las producciones, la historia y la organización de Marruecos, ha hablado del conflicto hispano-marroquí.

El orador ha dicho que en Marruecos se encuentran en presencia una de otra, tres potencias. Inglaterra, España y Francia; y que estas dos últimas tienen los mismos intereses.

Luego, sin retroceder ante la gravedad de su afirmación, M. Castonnet, ha añadido que «Melilla ha sido atacada á instigación de Inglaterra, cuyo principal agente en este asunto es jefe de una zanya de Tánger. El Hadj Mahomed-Ben-Filali.»

«Inglaterra quiere aprovecharse de los trastornos de Marruecos para ocupar á Tanger, piensa realzar así su prestigio, que ha decaído en el Mediterráneo desde que la escuadra rusa ha hecho su aparición. Inglaterra no ocupará á Tanger; Francia y Rusia se lo impedirán. Desde que Rusia se halla en el Mediterráneo, la supremacía de Inglaterra ha dejado de existir en el mar latino.»

NUESTROS MAYORES ENEMIGOS

Al estado á que ya han llegado las cosas creemos que el gobierno no debiera permitir á ningun periódico hablar del envío de fuerzas á Melilla, detallando estas con sus nombres, clase, institutos, etcétera, etc. Semejante afán, «noticieril» lo creemos muy grande imprudencia y un error imperdonable.

No quieren creer muchos españoles que los ingleses nos hacen

mucho más daño que los mismos moros del Riff.

Todos cuantos periódicos españoles llegan á Tánger son traducidos inmediatamente al árabe por los ingleses y se los mandan á las kabilas limítrofes, de modo que los mejores espías de los moros, y sin costarles á éstos nada, son los periodistas españoles.

No se olvide además que los riffeños han predicado la «guerra santa» de modo que la guerra no es ya de raza, fundada en una diferencia política ó en un atropello personal de mayor ó menor trascendencia, sino una guerra de religión á religión, que jamás podrán contener las notas diplomáticas.

El odio de estos moros á los españoles es inextinguible; eterno, transmitido de generación en generación, como el más sagrado de los depósitos, y así será hasta el fin de los siglos.

El moro de hoy, sentado en su aduar, fija su ojo melancólico más allá del Estrecho, y divisa los callados maravillosos de la Alhambra, las 400 columnas de la mezquita de Córdoba, las siete colinas de «Majaderit,» y así murmurando una monótona canción, abarcan sus miradas toda la extensión donde vivieron sus guerreros, sus sabios, sus artistas; y llegan hasta su arrugada frente las perfumadas emanaciones de aquellos encantados cármes, cuna de tantos amores, y hasta sus oídos el murmullo embriagador del Guadalquivir, del Guadiana, del Tajo, que tantas veces se enrojeció con la sangre de los cristianos y de los árabes, y entonces, sin variar su indolente postura y sin que salga á sus ojos el incendio que le abrasa el pecho, se escapa de éste un sordo rugido que retumba por todo el aduar y va á estrellarse á los piés del monte de Tarik «(Gebal-Tarib)» Gibraltar, donde para verguenza de los españoles ondea hace cerca de dos siglos la bandera de la Inglaterra.

Además los ingleses ejercen muy poderosa influencia con el sultán, y mucho más cuando se trata de luchas entre el imperio marroquí y España.

Los emisarios ingleses en Tánger se mueven y agitan como desesperados, y alientan cuanto está de su parte la irritación contra España: todo lo que disimula mucho el gabinete británico.

No contentos los pérfidos ingleses con haber desembarcado muchos miles de armas para los moros del Riff, han enviado á Tánger muchos y muy activos agentes

que hablan perfectamente el árabe y que cambian de traje con pasmosa rapidez y con la misma soltura y facilidad que siempre hubieran usado el turbante, el jaique y las babuchas.

No podemos dudarlos: los ingleses son para España mucho peores que los moros del Riff, Son... «¡Nuestros mayores enemigos!»

Viaje del Principe

Bombay.—Ahmedabad | Jaypoor.
—Dehili

CONTINUACIÓN

da de polo, jugada por ginetes indígenas contra ingleses, en que estos últimos fueron batidos, y por la noche presencié la cremación de varios cadáveres, lúgubre ceremonia que le impresionó de un modo desagradable.

Entre los cuerpos quemados sobre la pira sagrada había el de un industiano, fallecido á consecuencia de las heridas que recibió en el último riot de Bombay, de que tanto hablaron los periódicos poco ha y que ha costado la vida á 700 infelices muertos todos por balas inglesas, aunque la versión oficial asegure que perecieron combatiendo entre sí.

Son estos inhumanos «riots» sangrias que de vez en cuando practican los filantrópicos ingleses sobre la mísera raza indígena, creando conflictos religiosos entre los mulsumanes y los bramanistas, azuzando á los unos contra los otros, y despues para separarlos, haciendo fuego sobre el monton. Estando prohibido en absoluto a los indígenas el porte de armas de fuego, el hecho de que todas las víctimas hayan sido heridas por balas de fusil, basta por si solo para probar quienes son los matadores.

La noche del 21 salió el Principe en ferro-carril de Bombay para desayunarse en Barola, y proseguir despues hasta Ahmedabad. En aquella pintoresca comarca el tren se desliza entre bandadas de pájaros de matices deslumbradores, posados sobre los hilos del telégrafo, y centenares de monos que saltando de árbol en árbol hacen muecas á los pasajeros.

Siendo secundaria la importancia de Ahmedabad, y proponiéndose S. A. visitarla en menos de dos dias, no fué á ningun hotel contentándose con alojarse en el «Bangalor» de la estación desde donde verificó diferentes excursiones á las mezquitas y templos industanos de la ciudad y de sus alrededores, edificios de incomparable elegancia y rodeados todos de murallas que más que defensas son adornos, pues están formadas por verdaderos encajes de mármoles finisimos.

Antes de proseguir para Jaypoor mató D. Jaime gran número de magníficos pájaros, que regaló para su colección á un profesor de Zoología que le acompañaba, y trató de alcanzar con bala á algunos monos de gran tamaño que se presentaron á su vista, pero que esquivaron el tiro con prodigiosa destreza. En Ahmedabad no solo los campos, sino las casas, estaban plagadas de las tan hermosas como molestas ardillas

asiáticas, que deleitan la vista con su preciosa piel cubierta de rayas verdes, pero que devastan las habitaciones por su voracidad insaciable.

Despues de pasar veinticuatro horas en tren llegó el Principe á Jaypoor el 24 la mañana, siendo invitado por el coronel Peacock, ministro residente inglés, á alojarse, así como el señor de Respaldiza, en el palacio de la Residencia, y poniendo uno de sus carruajes á su disposición.

Vivamente hirió á la imaginación de S. A. R. el aspecto de Jaypoor, una de las capitales más suntuosas y á la par más industriales de los Estados semi independientes que los ingleses toleran en el interior de la India, famosa por sus esmaltes sin rival y por su fabricación de armas con incrustaciones de oro y plata, idénticas en todo á las construidas en Eibar ó Toledo.

Su soberano, que recibió regimiento á D. Carlos años ha, y que le devolvió su visita en Calcutta, en el palacio del virrey, es uno de los príncipes industanos que llenan con más dignidad y á la par con más diplomacia la difícil situación que les crea la prepotencia inglesa, manteniendo las relaciones de vasayaje con toda escrupulosidad, pero sin baja-za.

Dotado de perspicaz inteligencia, no ha querido, sin embargo, aprender nunca el inglés, para establecer la menor familiaridad posible entre él y sus dominadores.

Recibió con suma cordialidad á don Jaime, asegurándole del grato recuerdo que guardaba de su agusto padre, cuyo retrato—dijo—conservaba entre sus objetos preciosos, y le anunció que á la noche siguiente le obsequiaría con una fiesta en su palacio, en la que le haría admirar su cuerpo de bayaderas. Despues le presentó una compañía de su guardia, vestida con uniformes ingleses y armada con fusiles de viejo sistema, y le condujo a la inauguración de una gran feria de caballos, camellos y elefantes, que tenía lugar aquel dia. Durante la ceremonia tocó la música el himno real inglés, que hay obligación de escuchar en pie y con la cabeza descubierta, causando singular impresión ver en aquella actitud respetuosa al Maharaja, cuya figura arrogantisima y varonilmente bella sabia conservar, sin embargo, un aire de noble altivez vencida, pero no domada.

Los cinco dias pasados por el Principe en Jaypoor transcurrieron rápidamente con múltiples ocupaciones.

S. A. R. deseaba tomar parte en una cacería de tigres, pero el coronel Peacock le hizo presentes las grandes dificultades de organizarla en la presente estación, brindándose, en cambio, á prepararle dos cazas de antílopes, una con carabina, y otra con leopardos adiestrados como perros de caza para cogerlos.

Así se hizo, cogiendo D. Carlos cuatro antílopes en la primera batida, y cogiendo uno los leopardos en la segunda, durante la cual pasaron cerca de los carros de búfalos que conducian á los cazadores algunos lobos y muchas hienas y chacales, á los que no tiraron por no estropear la casa principal.

La abundancia de chacales y de hienas es extraordinaria en todo el interior de la India, reuniéndose en grandes manadas por las noches en torno de las ca-

as, á cuyos habitantes importunan con sus tristes y lóbregos aullidos, se jantes á la queja plañidera de un ser humano pidiendo socorro.

Tambien pasaron algunos jabalies con sus crías al alcance de los cazadores, que no hicieron fuego, porque en las indias no es costumbre disparar sobre ellos, siendo piezas reservadas para el *big estiching*, ó caza á caballo cen lanzas de bambú.

(Se Continuará.)

PROFECIA SOBRE EL ANARQUISMO

Con este título publica un periódico madrileño el siguiente suelto:

«En estos días en que tanto se comenta el crimen del Teatro del Liceo de Barcelona, son de gran actualidad las siguientes frases, transcritas de una carta particular que el tribuno y apóstol de la democracia española, D. Nicolás María Rivero, dirigió en 1870 á nuestro embajador en París, D. Salustiano Olózaga.

«Hoy por hoy, nada hay que temer del anarquismo; pero día llegará en que por el terror tratará de imponerse á la sociedad. Para entonces deben los gobiernos cualquiera que sea su comunión política, imponerse á él. ¿Cómo? En la misma forma que se acaba de hacer con los secuestradores de Andalucía.

«Bastará que sólo se den el nombre de anarquistas para acabar con ellos; nada de causas ni patíbulo; esos hacen á la vista del vulgo mártires y arrastran á las masas á glorificarlos. Arránquese de raíz el mal, y con las mismas armas que ellos, ó sea por el castigo pronto é ineludible, cundirá el terror en sus filas.

«Esta es la única forma; no hay otra.»
 ¿Y no hubiera sido preferible impedir que el mal arraigara prohibiendo su propaganda en la prensa y en el meeting, evitándose tener que arrancarlo de raíz? Por que eso es lo bueno de los llamados hombres de Estado de estos tiempos liberales. Conocen el mal, prevenen sus desastrosos efectos... y se contentan con aplazar el remedio para cuando la cosa quizás ya no lo tenga. ¡Cuanta ceguedad!

CRÓNICA

Un retrato de D. Carlos.

En el notable establecimiento de pinturas tan favorecido del público madrileño, que tiene en el número 2 de la Carrera de S. Gerónimo el señor Urquidazu en Madrid, hay expuesto un magnífico retrato de D. Carlos de cuerpo entero cuasi de tamaño natural en traje de cazador, ceñida la airosa zamarra por el cinturón de cartuchos, pendiente al hombro la carabina y recojido el ajustado pantalón por la elegante polaina de cuero.

A su lado dos hermosos lebreles completan el cuadro, en el que resalta aquella gallarda y hermosa cabeza que cubre la airosa boina y que parece formada para recibir la corona real y el casco de los antiguos guerreros.

Una multitud de personas se detienen continuamente delante del establecimiento, haciendo deliciosos comentarios.

«¡Qué hermoso es!», dicen las muje-

res. «La verdad es que es un real mozo», añaden los hombres, y muy rara vez y nunca en vez alta, se escucha esta frase gráfica, exclamación espontánea de muchos indiferentes: «¡La verdad es que tiene facha de rey.»

Segun «La Correspondencia de Valencia», á la procesión que se celebró en aquella ciudad con motivo del Congreso Eucarístico concurren cuatro batidores y un cabo, cuatro banderolas, ocho enanos, ocho gigantes, 95 guiones, 86 banderas, 92 andas, sin contar la del Santísimo Sacramento; 17 cruces, 36 músicas, 357 curas, 47 frailes, 24 ciriales, 24 prelados, 209 soldados, que componían el piquete de infantería, y 32 el de caballería. El número de fieles que asistió con luces se calcula en 6.500 aproximadamente.

Ha fallecido en Valencia con todos los consuelos de la Religión cristiana, nuestro querido compañero en la prensa D. Julio Garcia, redactor del «Centro.»

Reciba su atribulada familia el justo testimonio de nuestro sentido dolor.

Rogamos á nuestros lectores encomienden á Dios á tan cristiano é ilustrado escritor.

Llama la atención la importancia cada día creciente del diario carlista «El Correo Español», órgano oficioso del señor Duque de Madrid, al que se tributan unánimes elogios. Ultimamente el diario liberal «El Resumen» le felicita por sus primores tipográficos, el lujo de sus titulares y de sus sumarios, y sus ilustraciones.

Un prodigio en Santander.—En la calle de Mendez Nuñez habia una familia que estaba rezando el Rosario en el momento de la explosión. Vivía en un entresuelo. La casa, que era elevadísima, cayó toda en masa; pero no se desplomó el techo ni pared alguna de la habitación en que aquellos rezaban. Todos los vecinos de aquella casa murieron bajo las ruinas menos esta familia, que no ha recibido ni una ligera contusión. Públicamente atribuyen esto los santanderinos á evidente protección de la Santísima Virgen.

La masonería italiana ha establecido uno de sus centros en el palacio Borghe-se de Roma, el cual está amueblado con un lujo deslumbrador, en tanto que la miseria se enseñoorea en gran parte de Italia, que va llegando á un grado tal, que en la misma Ciudad Eterna se han cerrado algunos Hospitales por falta de recurso; y á tanto llega la locura de los liberales italianos, que en tan triste situación tratan de elevar un monumento en el Capitolio á Víctor Manuel, que está presupuestado en 170 millones!

Y luego gritarán: ¡viva el pueblo soberano!

¡Buena soberanía es la que le van dejando!

Merece leerse la siguiente noticia:

En uno de los teatros de Londres se presentaba una opereta en la que aparecía el sultán de Turquía, de un modo grotesco y ridículo.

El embajador de Turquía Bustem Pachá, hizo las reclamaciones que creyó

oportunas al gobierno inglés, é inmediatamente se prohibió la opereta.

Otro tanto ha hecho el gobierno francés en París hace poco tiempo en un caso semejante.

Esto se hace, y se hace muy bien por el decoro del soberano de los turcos. Lo mismo que en Roma, donde el gobierno italiano nada hace, cuando en caricaturas es sacrilegamente insultado el jefe de trescientos millones de católicos, el cuales al mismo tiempo jefe de la región que el estatuto de Carlos Alberto declaró religión del Estado.

Lo mismo exactamente debemos decir respecto á España, donde tanto abundan los periódicos como «El Motín» y «Las Dominicales.»

Como no tenemos el gusto de leer ningun periódico integrista desde «El Siglo Futuro» hasta el último concofrade de provincias, copiamos de nuestro compañero «La Juventud Carlista» el siguiente retazo:

«Los periódicos integristas han procedido en las elecciones municipales con la caballerosidad que acostumbran para honra y gloria del Sagrado Corazón de Jesús.

Al dar todos ellos, al menos esa ha sido la conducta del hermano mayor, cuenta del resultado de las elecciones, se han abstenido de citar los puestos ganados por los carlistas, confundiendo con los demás partidos bajo el nombre comun de «concejales de oposición.» Así los inocentes íntegros, los solos buenos, puros y sin mancha, siguen creyendo que la comunión carlista es un organismo que está dando las boqueadas desde que su Rey y Pontífice Ramon I, vulgo D. Ramon Nocedal, prefirió ser cabeza de raton á cola de leon.

¡Pero buena va quedando la obra de la soberbia.»

Solo nos falta á nosotros agregar aquel verso que terminaba con el siguiente estrivillo:

Nosotros solos somos los buenos.

Nosotros solos ni más ni menos.

¡Oh santones farisáicos!

Lamentación incomprensible es la siguiente de nuestro colega «El Independiente»:

Un duelo entre niños.

«Un duelo *fin de siglo* ha tenido lugar en Chet, Alemania, entre dos niños de ocho y nueve años.

La causa se ignora.

El arma elegida ha sido la pistola y los padrinos los compañeros de escuela.

Los dos adolescentes, colocados á corta distancia uno de otro, volvieron la cara al disparar. Los dos primeros tiros no hicieron blanco; pero repetida la descarga, uno de los niños fué herido de una bala en un ojo y cayó al suelo para no levantarse más.

¡Qué horror!

Estos son los frutos de la civilización, del progreso y de la enseñanza sin Dios.»

Tales exclamaciones en boca de un periódico liberal son un sarcasmo.

¿A quién sino al liberalismo debemos la libertad de enseñanza y la educación atea?

¿Quiénes sino los gobiernos liberales son los que proclaman y defienden la política de libertad para «El Motín»,

«Las Dominicales» y demás periódicos desvergonzadamente ateos?

Caro «Independiente», esos pujos religiosos no están bien en un señor liberal, los que, á lo más que deben atreverse, es á decirlos en sus cocinas.

Los *sprit forts* liberales, le van á tachar de *clerical*.

Por nuestra parte alabamos su razonable y natural franqueza.

Esos son los resultados del liberalismo unidos al atentado de Pallás, del Liceo, etc., etc.

CARTA POLITICA

DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN LA CORTE.

«La próxima guerra—El ataque decisivo.—Hasta donde llegaremos.—Nuestros propósitos.—Presentación del general Martinez Campos en Melilla.—Sus ideas.—Su historia.—La opinión.—Dos palabras más sobre Melilla.—El canciller Caprivi.—Atentado.—Medidas del gobierno.—La crisis francesa.—Su resolución.—La italiana.—Formación del gabinete.—Cuatro noticias.—La semana entrante.—El año que viene.

Sr. Director de LA MARGARITA.

Muy Sr. mio: La opinión está contenta todos están satisfechos, y en el corazón de todo español ya bulle la alegría y el gozo; pronto va á ver vengada á su amada patria y esto le alegra, le anima y le enardece, solo suspira, solo quiere y solo anhela ver á su pabellón lleno y calmado de satisfacción y borrada la injuria y ultraje que se le habia inferido. Ahora no quiere más que guerra, ahora nada más que venganza, ahora nada más que restaurar su honor. Quiere hacer saber á las hordas salvajes del Riff, lo que es y lo que son un puñado ó un peloton de españoles, no sorprendidos en su sueño de paz, ni asesinados vilmente por espalda, sino luchando cuerpo á cuerpo y presentando su generoso y ancho pecho á las balas de las roidas espingardas. Se olvida de todo el español y el verdadero patriota á raíz y frente á los actuales acontecimientos. Se olvida de su madre, de su familia, de sus amigos, de sus enemigos, de sus rencores, de todo absolutamente. Solo le preside la idea de su patria ultrajada y ante esta especie no hay madre, ni hermanos, ni amigos que le hagan desistir de su firmísimo propósito de derramar la última gota de su sangre, solo por el galardón de ver su patria con honra y honor.

El amor patrio puede más en él que el amor materno, lo que no le arrancan las lágrimas ó los suspiros de una madre, le inspira la idea de su patria en peligro.

Los que antes eran sus amigos, ahora son sus más amigos, se olvi-

da de antiguos rencores y rencillas y se une con ellos como con el más querido hermano y todos con el mayor entusiasmo, energía y decisión sacrifican la calma de su orgullo, el calor de su familia y hasta su vida en defensa de su bandera, para tomarlo por el estripito y los sacrificios de la guerra, los sufrimientos, el hambre, el frío y el siblar de las balas, que inicuas y despiadadas se introducen en su corazón violando aquel sagrado escondrijo donde el soldado guardaba los afectos de sus seres más queridos.

Todos quieren guerra al Riff, todos quieren sangre de moros, todos quieren una venganza completa y calmada que exceda y supere á los muchos daños ocasionados y nos resarcie de las vidas y de la sangre vertida por nuestros hermanos.

Pronto, muy pronto se dará el ataque decisivo, dentro de muy pocos días los rifeños habrán sufrido un buen escarmiento y la bandera española pasará triunfante y temida. Pronto, muy pronto desde el alto del Gurugú gritaremos ¡Viva España! con toda la fuerza de nuestros pulmones y el eco de esta voz grandiosa, se irá repitiendo por las kabilas vecinas y enemigas, siéndoles aterrador y temidísimo este grito emblema de nuestra victoria, baluarte de nuestro poderío y signos para los enemigos de su derrota y de la humillación sufrida.

Pronto, muy pronto todos los deseos del español se verán cumplidos y realizados. Pronto, muy pronto entrará victorioso y triunfante, cubiertos de gloria nuestros soldados y el general Martínez Campos pronto volverá la madre á estrechar á su hijo, pronto desaparecerá la inquietud en el hogar pronto volverán para nuestra patria días alegres y primaverales en que se vislumbre un horizonte despejado y tranquilo. España en paz y con honra.

¿Hasta donde llegaremos? Llegaremos si es necesario hasta el corazón del Africa con nuestras conquistas y hasta el corazón de los rifeños con nuestros puñales.

España no teme á nadie, á España nadie la intimida, el corazón del español es temerario y grande y ancho para desechar y despreciar toda amenaza y para aceptar todo reto, Viva España!

La presentación del general Martínez Campos en Melilla ha sido del mayor agrado y de las mayores esperanzas de todos los valientes que allá militan. Sus ideas, sus espiri-

tos de guerra, de venganza, de conquista, de castigo son el bello ideal del deseo y la satisfacción de aquella España en Africa.

La historia siempre brillante de tan eximio general, corona todos sus actos.

En fin, el general Martínez Campos es la esperanza del país, es el hombre deseado, el alma privilegiada para dirigirnos y llevarnos á la victoria en este conflicto africano.

A Dios gracias que se ha servido así sacarnos de más graves complicaciones, dar á esto una terminación cumplida á nuestro honor y como á nuestra honra conviene y haber evitado alguna gravísima cuestión internacional europea.

El canciller Caprivi y el emperador Guillermo han sido objeto esta semana de un brutal atentado, el que por casualidad no ha surtido y dado efecto. No se trata de bombas Orsini, sino de una caja maquiñaria enviada como regalo al emperador desde Orleans, la cual al abrirla debía producir por medio de una explosión efectos análogos á los de las bombas. Conjurado todo peligro al examinarla se ha visto que el resorte que debía producir la explosión no tenía demasiada fuerza.

Las medidas del gobierno alemán contra los autores de tan salvaje atentado son enérgicas por más que no se ha conseguido cojer la pista segura á los anarquistas que se dicen ser autores.

La crisis francesa ya está resuelta, formándose un gabinete moderado en casi todos sus organismos con apoyo de algunos avanzados.

Mr. Carnot, manifiéstase satisfecho del giro dado á la crisis.

La italiana también está resuelta. En la posibilidad de que se encargase de la formación del ministerio Crispi, «Il Secolo» recuerda, tomándolo proféticamente, aquellas palabras de Mazzini: «Crispi será el último presidente de la monarquía italiana». Estas palabras de «Il Secolo» han causado mucha sensación.

Cuatro noticias más para acabar ya mi larga carta. Se ha vuelto á conceder una prórroga hasta el 20 de Diciembre para poder sacar las cédnlas sin recargo.

Se ha autorizado el cable de Ceuta al Peñon de Velez de la Gomera.

El preso escapado del penal de Ocaña ha sido capturado por la guardia civil.

«El correo español» dedica en su número del jueves muy alhagüeñas frases á LA MARGARITA.

La semana entrante será de acontecimientos.

EMEDA.

4 Noviembre 1893.

CARTA MADRILEÑA

Madrid 5.

La opinión pública sigue impacientándose con la *inefable calma* que se disfruta en nuestra plaza africana donde los moros, especialmente los encargados de custodiar las obras del fuerte Sidi Aguariax están mejor que quieren, gracias á la munificencia del general Martínez Campos, que después de cederles una tienda de campaña para que se resguarden del frío, les obsequia con café, azúcar y tabaco.

Visto lo cual, decia un caracterizado personaje, se comprende la negativa de D. Arsonio á que entren los rifeños á provisionarse en la plaza de esas golosinas, porque se les facilita en mejores condiciones.

Y hay maliciosos que sospechan si alcanzarán el café hecho y con gotas de rom.

Se asegura que el príncipe Muley Araaf llamó á los jefes de las kabilas con objeto de ordenarles que deben responder con sus cabezas de cualquier acto bélico que perjudique á nuestras fuerzas.

Por dicho motivo, y otros que adivinará el curioso lector, hay algunos que consideran asegurada la paz, lo que no es creíble teniendo en cuenta la uctitud rebelde de varias kabilas y el deseo que sienten la mayoría de los españoles de castigar con sus propias manos á hordas rifeñas.

Las tropas acampadas en Melilla hacen continuos ejercicios á fin de estar prevenidos para cualquier evento.

En el ministerio de la Guerra nos participaron que no había noticias de Melilla á causa de estarse componiendo el cable, pero que se sabe continúan activamente las obras de fortificación.

¿Por qué conducto lo habrán averiguado?

A causa, sin duda, de semejantes anomalías, circulan por aquí los más absurdos rumores y anoche andábamos los periodistas bebiendo los vientos en busca de dos telegramas cifrados que nos dijeron se habían recibido en Guerra.

Hoy afirmaban los alarmistas que ayer nos pegaron los moros, cosa por fortuna inexacto.

¿Por qué se ocultan las noticias?

Continúan las reparaciones del cable entre Melilla y Alboran, por cuya razón hoy no se han recibido noticias.

Dicen de Tanger que se han recibido pormenores de la ocupación por los ingleses del territorio de una nueva factoría entre Cabo Juby y el de Bojador.

Resulta el nuevo puerto más cómodo que el de Cabo Juby, mejor resguardado de los vientos y con aguas más abundantes, teniendo

fácil acceso las carabanas del interior.

El general Martínez Campos ha publicado un bando en Melilla haciendo saber serán pasados por las armas los que no entreguen en el plazo de veinticuatro horas las armas y municiones que tengan, como asimismo los que hostilicen ó maltraten á los confidentes de la plaza.

Telegrafían de Tanger esta tarde diciendo con referencia á cartas recibidas de Fez que el Sultan piensa pasar todo el invierno en Taflete.

Esta noche se espera quede recompuesto el cable de Melilla y de madrugada se podrán recibir noticias directas de Africa.

EL CORRESPONSAL.

BOLETIN RELIGIOSO

Jueves 7. S. Amvrosio ob. y dr. *Ayuno.*

En la Catedral y Parroquias, Misa mayor á las 9. Los días que siguen á igual hora.

Viernes 8. La Purísima Concepción de Nuestra Señora, patrona de España y de sus Indias.

En la Catedral á las 8 y media, Misa solemne en la que celebrará de Pontifical el limo. y Rvmo. señor Obispo, y terminada la Misa, dará la bendición Papal á todos los fieles que debidamente preparados, asistn á dicho acto.

Sábado 9. Sta. Leocadia v. y mr. *Ayuno.*

En la Catedral á las 9. en punto Misa de renovación. En Monserrate á las 7, Misa de la Virgen.

Domingo 10. 2.º de Adviento. Nuestra Sra. de Loreto.

En Capuchinos, á las 6 y media, Misa de Comunión para los Terceros de Ntro. P. S. Francisco. Por la tarde, á las 4 y media, el ejercicio de costumbre.

En la Catedral, á las 3 y media y en Santa Justa y Santiago á las 2 y media de la tarde el ejercicio del Adviento.

Lunes 11. S. Damaso papa y cf.

Martes 12. San Nemesio mr.

Miércoles 13. Santa Lucia v. y mr.

A la hora de cerrar nuestro editorial no hemos recibido el telegrama de última hora.

Imp. de Luis Zezón, Orhu eta, 1.